

UFIL Puerta Bonita.

Las unidades de inserción laboral.
Las escuelas de segunda
(o primera) oportunidad.



José Luis Gordo.

Maestro y Director y Equipo Educativo de la UFIL, Puerta Bonita.

Historia

La Unidad de Formación e Inserción Laboral (UFIL) se crea por la Comunidad de Madrid en el curso 2000-2001 con el objetivo de plantear estos «programas de segunda oportunidad» para dar respuesta al alumnado que por diversas razones educativas, económicas y sociales necesita una formación que le permita prepararse para incorporarse laboralmente o seguir estudiando.

Previamente a ello, Puerta Bonita se plantea el proyecto de poner en marcha los Talleres Cooperativos en el año 1989 dirigidos a los jóvenes tutelados por protección de menores con el intento de formar y ofrecerles una salida laboral.

Posteriormente, en el año 1992 se crean los Programas de Garantía Social con el fin de llevar a cabo una formación educativa y una formación profesional.

Perfil del alumnado

Nuestro proyecto se dirige a jóvenes de entre 16 y 20 años, que no hayan obtenido el título de la ESO. Son jóvenes a los que el sistema educativo ordinario ha dejado atrás, así como migrantes que encuentran en la UFIL la oportunidad de formarse que no tuvieron en sus países de origen.

Si miramos más allá de las etiquetas que guardan en sus mochilas (fracaso escolar, desescolarizados, familias desestructuradas, riesgo de exclusión social, medidas judiciales...), lo que vemos es que la UFIL se llena cada día de jóvenes que intentan jugar una partida en la que no les han tocado, ni por asomo, las mejores cartas. Pero eso no les frena. Y los vemos cada día luchar por su propio futuro, esforzarse por alcanzar sus objetivos. Los vemos cada día lidiar con sus propios

La organización del proceso educativo se fundamenta en la co-tutoría, formada por un profesor técnico de taller y un maestro que ofrece las enseñanzas de formación básica. Esta enriquece la intervención educativa y el proceso de acción tutorial y se articula en torno a varios ejes: una adecuada acogida, la atención individualizada y el seguimiento formativo.

Para hacer protagonistas al alumnado del clima de convivencia del centro, también contamos con Delegados de Convivencia en cada aula, capaces de escuchar y acompañar en sus necesidades a otros compañeros consiguiendo que los conflictos sean detectados e intervenidos en niveles bajos de intensidad y promoviendo el interés colectivo para su tratamiento y resolución. La PSC / Coordinadora de Bienestar ejerce la coordinación y seguimiento.

fantasmas y vaciar poco a poco esa mochila tan pesada.

Si miramos más allá de las etiquetas, lo que podemos decir del perfil del alumnado de la UFIL es que son jóvenes con experiencias, trayectorias, cultura e identidades muy diversas. Podemos decir que son jóvenes que solo necesitan una oportunidad real, necesitan que la Institución les diga que *SÍ*, para sacar la fuerza y el potencial que ya tienen, y es ahí cuando acaban ganando la partida.

Proyecto educativo

Metodología

El trabajo con el alumnado tiene como base la interrelación entre los distintos módulos para la adquisición de unos conocimientos, habilidades, actitudes y aptitudes que les capaciten para su inserción laboral y social, o para continuar con su formación.

Desde la formación de taller se imparte lo relacionado con cada uno de los perfiles, de una forma tanto teórica como práctica, real y orientada al mundo laboral. El aula se centra en aquellos conocimientos de cultura general que son necesarios y básicos para conseguir una formación integral. Estas enseñanzas se dividen en clases en gran grupo y en apoyos en pequeño grupo para atender de forma más individualizada sus necesidades.

La organización del proceso educativo se fundamenta en la co-tutoría, formada por un profesor técnico de taller y un maestro que ofrece las enseñanzas de formación básica. Esta enriquece la intervención educativa y el proceso de acción tutorial y se articula en torno a varios ejes: una adecuada acogida, la atención individualizada y el seguimiento formativo. Es clave para el establecimiento de un vínculo de apego seguro que nos permita mantener un clima de

afecto y confianza que haga de la UFIL un espacio seguro.

Desde la acción tutorial, se persigue la formación del alumnado desde una perspectiva psico-emocional que les permita desenvolverse adecuadamente en sus ámbitos personales y profesionales.

Convivencia

En PB cabe todo el mundo y, desde la diversidad y el respeto a cada identidad, ejercemos el cuidado mutuo. Por ello crear un ambiente de relación interpersonal seguro y construir un entorno protector son pilares básicos de nuestro proyecto educativo. Trabajamos en conseguir que la organización social de nuestro centro escolar favorezca un sentimiento de compañerismo y amistad que conduzca a un mejor rendimiento académico, porque entendemos que el aprendizaje no existe aisladamente, sino en el contexto de una multitud de otros factores que afectan a su desarrollo.

Conseguir un buen clima de aula/centro es una de las líneas preferentes a trabajar desde las tutorías, fomentando la participación del alumnado como derecho y como estrategia para impulsar la creación de un entorno protector y acogedor.

Para la protección integral a la infancia y adolescencia frente a la violencia cuenta con la figura de La Coordinadora de Bienestar, en nuestro caso la PSC, cuya misión es diseñar e implementar medidas que garanticen el bienestar de los estudiantes.

En la UFIL Puerta Bonita empleamos la mediación como modelo integrado de resolución de conflictos frente al modelo puramente punitivo-sancionador.



La mediación ayuda a reconocer y valorar los sentimientos y las necesidades propios y ajenos, desarrolla actitudes cooperativas y de búsqueda conjunta de soluciones satisfactorias.

Para hacer protagonistas al alumnado del clima de convivencia del centro, también contamos con Delegados de Convivencia en cada aula, capaces de escuchar y acompañar en sus necesidades a otros compañeros consiguiendo que los conflictos sean detectados e intervenidos en niveles bajos de intensidad y promoviendo el interés colectivo para su tratamiento y resolución. La PSC / Coordinadora de Bienestar ejerce la coordinación y seguimiento.

Itinerario formativo

El programa está estructurado en fases; un período de prueba de quince días, que le hace conocer el funcionamiento y asumir que es el protagonista de su propio proceso. Un primer ciclo en el que adquieren los conocimientos básicos del oficio y de la formación básica, las habilidades y actitudes necesarias para desarrollarlos. Un segundo ciclo en el que se amplían los conocimientos del oficio y de la formación, en el que se trabajan las labores de manera mecánica y los trabajos más complejos y los Proyectos de Producción*. En esta fase, y como acercamiento al mundo laboral, realizan un Curso Sectorial de cuatro días. La siguiente fase es la realización de las Prácticas en centros de trabajo. Buscamos la empresa que mejor se adecúe a cada alumno/a.

Proyectos de Producción

Los Proyectos de Producción definidos como ensayos laborales que intentan acercar al alumnado al mundo laboral.

Facilitan la evaluación de la parte de contenidos del oficio, también de as-

pectos más generales como son: el aprovechamiento de materiales, el ritmo de trabajo, la responsabilidad, la autonomía, los hábitos laborales, la capacidad de trabajo en equipo, la relación con otras personas fuera del entorno y la calidad de los acabados. De esta manera trabajan como se haría en una empresa real, participando en todas las fases: el presupuesto, el proyecto, así como la ejecución y entrega de la obra o servicio.

La selección de los Proyectos de producción se hace atendiendo:

- Las necesidades formativas del alumnado marcadas en las programaciones didácticas.
- La configuración, características y necesidades.
- La capacidad del alumnado para llevarlos a cabo con todas las garantías de éxito.

Inserción

El objetivo último de nuestro programa formativo es la inserción laboral exitosa de nuestro alumnado.

Para ello diseñamos un itinerario de inserción para cada persona en el que tenemos en cuenta sus características personales y sus capacidades para elegir la empresa en la que puedan desarrollar unas prácticas exitosas y, si es posible, pueda concretarse un primer contrato laboral.

Contamos con Empresas colaboradas conveniadas con la UFIL para la realización de las FCT sensibles a las características de nuestro alumnado.

El oficio elegido es el eje vertebrador del programa educativo. Las numerosas horas de formación práctica de cada perfil hace que el nivel de conocimientos técnicos sea elevado y muy demandado por las empresas.

El resultado es que el índice de empleabilidad del alumnado que acaba nuestra formación es muy alto. El curso pasado más del 80% del alumnado terminó su proceso con un contrato laboral.


Retos a futuro

Las UFIL en concreto, y el sistema educativo en general, tienen como reto principal adaptarse al perfil del alumnado, en continuo cambio y evolución, para poder dar una respuesta educativa ajustada.

Esta evolución en el perfil de nuestro alumnado no va de la mano con las exigencias que se hacen desde un sistema educativo que no tiene en cuenta a las minorías. Encontrar el equilibrio entre lo que se demanda desde la generalidad de la institución educativa y la realidad de nuestros jóvenes es un desafío que implica una continua revisión de los proyectos y las necesidades de nuestros alumnos y alumnas.

En este continuo cambio del sistema educativo hemos perdido algunos aspectos de nuestro modelo educativo que son clave:

- Matrícula abierta todo el año en proceso ordinario.
- Recuperar las ayudas a la formación, ya que nuestro alumnado no tiene acceso a ningún tipo de beca.
- Establecer pasarelas claras para que nuestro alumnado pueda continuar los estudios por la vía de la educación de adultos o de los ciclos formativos de grado medio.

A pesar de todos estos retos y cambios podemos decir que las UFIL siguen siendo un recurso muy eficaz para nuestro alumnado. **«Si las UFIL no existieran habría que inventarlas porque la sociedad no puede permitirse perder a unos chicos y chicas tan valiosos».** 

Encontrar el equilibrio entre lo que se demanda desde la generalidad de la institución educativa y la realidad de nuestros jóvenes es un desafío que implica una continua revisión de los proyectos y las necesidades de nuestros alumnos y alumnas.